

MONITOR

SOSTENIBILIDAD NO. 02 / 2022

Salud Planetaria

Interacciones entre el clima y la salud

Moritz Fink

- › El cambio climático tiene repercusiones tanto en la salud individual de las personas, como en los sistemas de salud pública.
- › El cambio climático causa la propagación de enfermedades tropicales (malaria, dengue, zika), que anteriormente se presentaban más delimitadas regionalmente.
- › Zoonosis y pandemias son el síntoma más evidente de la introducción humana en la naturaleza y el mundo animal.
- › Las interacciones entre el clima y la salud se abordan en diferentes artículos científicos, estrategias nacionales así como también en tratados internacionales (p. ej. Acuerdo de Paris).
- › El concepto de salud planetaria resalta la interdependencia entre seres humanos, animales y medio ambiente. Solamente puede haber personas sanas en un planeta sano.
- › Una mejora de la salud del ser humano solo es posible incluyendo los factores ecológicos y sociales.

Contenido

Repercusiones del cambio climático en la salud humana	2
El cambio climático como tema cada vez más dominante en la salud mundial	3
Clima y salud en el contexto global.....	4
Clima y salud en Alemania	5
Hallazgos de la pandemia – Aparición de zoonosis	6
La salud planetaria como solución – La protección del clima significa proteger la salud	7
Conclusión	8
Impreso	11
El Autor	11

“El cambio climático afecta la pobreza, afecta el hambre y definitivamente afecta la salud”¹
(Natalia Kanem, Fondo de Población de las Naciones Unidas, 2021)

Repercusiones del cambio climático en la salud humana

Indiscutiblemente el principal reto de nuestro siglo es el cambio climático, un cambio medioambiental esencialmente inducido por el hombre. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), junto con el aumento de la contaminación del aire, constituye la mayor amenaza para la salud mundial, que ocasionará más de 250.000 muertes adicionales relacionadas con el cambio climático entre 2030 y 2050.²

Es sabido que el cambio climático contribuye, en particular, a diversos cambios en el medio ambiente que a su vez tienen múltiples efectos directos e indirectos en la salud humana.³

Estos cambios medioambientales incluyen, por ejemplo, el aumento de las temperaturas, el suceso de fenómenos meteorológicos más extremos, el aumento del nivel del mar y de los niveles de dióxido de carbono en la atmósfera. Además, hay que mencionar el aumento de la contaminación del agua y del aire, la degradación de los suelos y la alteración de los ecosistemas provocados por el crecimiento demográfico y los procesos de urbanización. La transformación que se está produciendo en el ecosistema, en parte irreversible, puede a su vez tener influencia en los vectores de enfermedades como los mosquitos y las moscas que contribuyen a la propagación de enfermedades tropicales “sensibles al clima”, principalmente la malaria y el dengue, y que se están propagando cada vez más en el hemisferio norte.⁴

En general, es importante diferenciar los cambios relacionados con el clima que repercuten en la salud por sus efectos, los mismos que pueden ser directos e indirectos (posteriores). Mientras que, por ejemplo, las enfermedades cardiovasculares, el cáncer, las infecciones respiratorias o la salud mental figuran entre los primeros, la pérdida de soberanía alimentaria, la reubicación, la migración, los conflictos y las guerras se atribuyen a los efectos indirectos.⁵

De esto, es fácil concluir que estos cambios generan y pueden generar una mayor carga para los sistemas nacionales de salud. El aumento de las muertes y de las enfermedades causadas por la contaminación del aire, y en general por los cambios relacionados con el clima, agotarán aún más la capacidad de los sistemas sanitarios de los países en el futuro.⁶ A menudo, los sistemas sanitarios no se han adaptado aún a los retos que plantea el cambio climático. Existe el riesgo de que se produzca un desfase de adaptación, que puede manifestarse, por ejemplo, en la falta de preparación para las enfermedades tropicales. En este contexto, a menudo se habla de tratar de alcanzar la “resiliencia climática” de los sistemas sanitarios nacionales. Se trata de crear, en la medida de lo posible, una capacidad de resistencia o de reacción de los sistemas respecto a las enfermedades inducidas por el clima (consecuencias directas e indirectas).⁷

Hasta ahora se puede afirmar que el cambio climático tiene o puede tener repercusiones tanto en la salud individual de las personas, como en los sistemas de salud pública.⁸ Precisamente de eso tratará el **Foro de la Salud de Ginebra** (Geneva Health Forum), que se celebrará del 3 al 5 de mayo y al que se dedica este número de Monitor Sostenibilidad. El Foro de la Salud de Ginebra reúne cada dos años a varios centenares de científicos, profesionales de los sectores público y privado, organizaciones internacionales y no gubernamentales, y responsables políticos para debatir los desafíos actuales en materia de salud mundial. Esto permite formular recomendaciones para la adopción de medidas, por ejemplo, para mejorar las relaciones entre los animales, las personas y el medio ambiente. El Foro se centra en la búsqueda de estrategias adecuadas para mitigar el impacto del cambio climático en la salud humana y se lleva a cabo bajo el título “Covid-19 Pandemic and Environmental Emergency: Reinventing Global Health in times of Global Changes”. El foro se ve a sí mismo como un puente entre la política y la práctica y busca traducir los últimos hallazgos de la investigación de campo y la ciencia en recomendaciones políticas concretas. El título ya refleja las lecciones aprendidas de la pandemia y constituye una valiosa contribución a los debates en curso sobre la gobernanza sanitaria mundial. Dado que se trata principalmente de un congreso especializado en políticas de salud, no cabe esperar que se produzcan declaraciones de intenciones políticas, contratos vinculantes o una mayor colaboración entre los Estados. En primer plano se centra en abordar las tendencias actuales de la salud global, entre las que destacan los aprendizajes sobre las pandemias.

Por supuesto, es evidente que el cambio climático impacta en las políticas de paz y seguridad. En la inmensa mayoría de los conflictos intra estatales e intergubernamentales ya se encuentran elementos de cambio climático como, la escasez de recursos, la sequía y las luchas por la distribución.⁹ Por lo tanto, las consecuencias del cambio climático pueden avivar e intensificar los conflictos, dificultando así la consolidación de paz. Por lo tanto, los posibles movimientos de huida y desplazamiento forzados resultantes constituyen siempre una interrupción de la asistencia médica y, por lo tanto, pueden provocar nuevas enfermedades infecciosas. Durante el Foro de la Salud seguramente también será objeto de debate la relación existente entre el clima y los movimientos de huida que que tantas veces se menciona y que es la causa de la falta de atención sanitaria.

El cambio climático como tema cada vez más dominante en la salud mundial

Las repercusiones del cambio climático en la salud humana, los animales y el medio ambiente son ya, una cuestión cada vez más importante en el ámbito de la salud mundial. Esto se ve reflejado en documentos multilaterales y cada vez más en estrategias nacionales, artículos científicos y directrices.

El siguiente resumen pretende proporcionar unas primeras indicaciones, por un lado, acerca de cómo el clima y la salud se establecen en el amplio campo de la salud mundial y por otro, cómo se integran en el contexto nacional en Alemania.¹⁰

Clima y salud en el contexto global

En particular, la comunidad científica y las organizaciones internacionales están prestando cada vez más atención a la conexión entre el clima y la salud:

- › El vínculo entre la salud humana y el cambio climático ya se establece en el preámbulo del Acuerdo de París sobre el Clima. Este señala el derecho humano a la salud formulado, entre otros, en el artículo 12 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas, y exhorta a todas las partes contratantes a tener en cuenta sus respectivas obligaciones en relación con ese derecho al momento de tomar medidas para enfrentar el cambio climático.¹¹
- › Las interacciones existentes entre el cambio del clima y del medio ambiente, y la salud humana también se abordan en la Agenda 2030 con sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).
- › La OMS clasificó a la contaminación del aire y los efectos del cambio climático en el puesto 1 de la "clasificación de las diez mayores amenazas para la salud mundial" en 2019.
- › En su informe de 2019, IPBES (*Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services*) advierte que los seres humanos no pueden sobrevivir sin la naturaleza. Millones de especies animales y vegetales -más del 12% de todas las especies- están en peligro de extinción, algunas de ellas en tan solo unas décadas. Según el informe, la drástica disminución de la biodiversidad constituye una amenaza sin precedentes para la salud humana y la seguridad alimentaria. Por lo tanto, la protección de la naturaleza y del medio ambiente debe ser de gran interés del ser humano.¹²
- › En la publicación de la OMS para la COP26 de 2021: "Special report on climate change and health: the health argument for climate action", se vuelve a calificar el cambio climático como la "mayor amenaza para la salud de la humanidad" y se exigen a los estados compromisos más ambiciosos en materia de cambio climático.
- › La segunda parte del sexto informe de evaluación del IPCC (*Intergovernmental Panel on Climate Change*), publicado en Ginebra el 28 de febrero de 2022, sostiene que el calentamiento global es una amenaza creciente y grave para el bienestar humano y la salud de todo el planeta.
- › El Día Mundial de la Salud se celebró el 7 de abril de 2022 bajo el lema "Our Planet, Our Health".
- › Por último, el impacto del cambio climático en la salud humana es recogido y analizado anualmente por 43 instituciones científicas y organismos de las Naciones Unidas en el llamado *Lancet Countdown on Health and Climate Change*.

En varios documentos y directrices se analiza científicamente la forma en que el cambio climático afecta negativamente a la salud humana. Obviamente no faltan las declaraciones internacionales de intenciones para tratar el nexo clima-salud y pensar en los próximos pasos. Sin embargo, hay dudas sobre si el derecho a la salud, tal como se recoge en el Acuerdo de París se interpreta y aplica de una manera más amplia o si los estados tendrían que ponerse de acuerdo sobre nuevas

iniciativas importantes, como la protección de la biodiversidad. En muchos foros multilaterales se está produciendo actualmente un bloqueo recíproco debido a diferentes concepciones ideológicas y objetivos estratégicos (principalmente China, Rusia vs. países occidentales), lo que obstaculiza las reformas efectivas (por ejemplo, consagrar en un tratado internacional sobre pandemias el poder acceder al lugar de un brote de infecciones con potencial pandémico). Hasta hace poco, el impulso para las reformas, sobre todo en la arquitectura y las políticas sanitarias mundiales, parecía prometedor.

La guerra de agresión rusa contra Ucrania ha exacerbado aún más las tensiones geopolíticas existentes y ha contribuido a que lleguen incluso a foros tradicionalmente despolitizados, como la *World Telecommunication Standardization Assembly* o la *Organización Europea para la Investigación Nuclear* (CERN). Por lo tanto, la viabilidad o, en general, una continuación de las declaraciones mencionadas en los foros de las organizaciones internacionales podría resultar aún más difícil dada la actual política internacional. Por lo tanto, se estima que el bloqueo en las organizaciones internacionales continuará manifestándose.

Clima y salud en Alemania

Alemania tradicionalmente ha apoyado firmemente las iniciativas multilaterales y en los últimos años se ha convertido en un gran defensor de la salud mundial. Por consiguiente, en las numerosas actividades del Gobierno federal y de la sociedad civil se encuentran numerosos puntos de conexión acerca de las interacciones entre el clima y la salud.

- › Alemania ha incluido los riesgos del cambio climático para la salud en el capítulo “Medio ambiente, cambio climático y salud, un enfoque holístico” como una «prioridad estratégica”. Incluido por primera vez en la revisión de la estrategia sanitaria mundial en octubre de 2020.
- › En el programa presidencial del G7, Alemania aboga por un “planeta sostenible” para proteger el medio ambiente y la biodiversidad. El vínculo entre el cambio climático, la biodiversidad y las cuestiones de salud global se seguirá profundizando durante la Presidencia del G7, en consonancia con el enfoque de “One Health”.
- › El BMUV (*Ministerio Federal de Medio Ambiente, Protección de la Naturaleza, Seguridad Nuclear y Protección del Consumidor*) anunció el 3 de marzo del 2022 el lanzamiento de la iniciativa “Biodiversity for Health”. El objetivo es reunir a organizaciones de los sectores del medio ambiente y la salud para ayudar a los países a aplicar medidas preventivas frente a futuras pandemias.
- › El WBGU (*Consejo científico del gobierno federal sobre cambios medioambientales globales*) ha anunciado que publicará este año un informe especial sobre “El cambio climático y la salud”.¹³
- › Además, esta convergencia entre el clima y la salud es tema de la *World Health Summit* que se celebra anualmente en Berlín.
- › Por último, la creación de nuevas instituciones científicas y Think Tanks dedicados específicamente a este tema indica que el cambio climático y la salud están estrechamente relacionados.¹⁴

Alemania desde el gobierno, la sociedad civil y la comunidad científica está comprometida con las repercusiones del cambio climático en la salud. En ese sentido, también está tratando de elevar el compromiso nacional a nivel internacional y mundial. No obstante, como se ha explicado

anteriormente, es necesario que los estados estén dispuestos a implementar a) iniciativas multilaterales y en el mejor de los casos b) medidas jurídicamente vinculantes.

El compromiso de Alemania con la salud mundial, en particular en lo que se refiere a la elaboración de las enseñanzas sobre la pandemia, es loable y evidente, pero no necesariamente se extiende a otros países.

Por ejemplo, aunque el grupo de trabajo de la OMS sobre “Sustainable Finance”, presidido por Björn Kümmerle del Ministerio Federal de Salud, ha logrado un gran avance en la reforma financiera de la OMS demostrando la persistencia de Alemania en este tema tan importante. Sin embargo, todavía no se puede deducir un cambio de tendencia hacia un mayor “multilateralismo”.

Por el contrario, cabe suponer que los esfuerzos realizados en Alemania en materia de clima y salud seguirán siendo objeto de un seguimiento constante y que a nivel mundial posiblemente se convierta en una especie de “club de voluntarios” que entienda el nexo entre clima y salud como lo que es: un papel clave en la prevención de futuras pandemias. Bajo esta idea central, durante los tres días del Foro de la Salud de Ginebra, se organizarán diversas sesiones con el fin de contribuir a una mejor estrategia de prevención de pandemias. En efecto, en este momento es necesario y aconsejable extraer las lecciones correctas de la pandemia en el sentido de una política de salud responsable, abordar conjuntamente la protección del clima y la salud y, en consecuencia, aspirar a una transformación hacia un sistema sanitario sostenible y reforzado. También por esta razón, el momento y el tema del Foro de Salud de Ginebra parecen casi adecuados para proporcionar una plataforma (despolitizada) para este debate.

Hallazgos de la pandemia – Aparición de zoonosis

Las estructuras más evidentes de dependencia entre los seres humanos, los animales y la naturaleza se pusieron de manifiesto durante la pandemia. Existe mucha probabilidad que el brote del virus Sars-Cov-2 se debió a la introducción humana en el mundo animal. Debe quedar claro que en nuestro mundo fuertemente interconectado, dada la proximidad geográfica de los seres humanos y los animales, y el avance del cambio climático es probable que se produzcan nuevas pandemias en el futuro. La cuestión no es si habrá una próxima emergencia sanitaria de alcance global sino cuándo.

La propagación de agentes patógenos de origen animal a la población humana (las denominadas zoonosis) se debe principalmente a la deforestación de los bosques tropicales, que está estrechamente relacionada con la intensificación de la ganadería y la agricultura.¹⁵ También, el comercio de animales salvajes es una puerta de entrada a las zoonosis y además existe un déficit de medios para detectar estos virus antes de que se produzca una emergencia sanitaria.¹⁶ Especialmente, el documental temático “Making Pandemics” de la productora francesa Marie Monique Robin lo pone de manifiesto de manera ilustrativa. La película que se estrenó en el Foro de la Salud de Ginebra concluyó que mientras la pandemia actual se está tratando o combatiendo las acciones humanas ya están allanando el camino para una próxima.

Por lo tanto, la crisis climática, la pandemia y la extinción de especies están estrechamente relacionadas entre sí y, por lo tanto, deben abordarse conjuntamente. Según WBGU (*Consejo científico del gobierno federal sobre cambios medioambientales globales*), la interdependencia entre el ser humano y la naturaleza es evidente, sobre todo en los ámbitos de la alimentación, el desarrollo urbano y rural, la movilidad, y la producción y distribución de mercancías que se ven especialmente afectados por el cambio climático.¹⁷

La salud planetaria como solución – La protección del clima significa proteger la salud

Así pues, ¿cómo pueden contribuir la protección del clima y medio ambiente a la prevención de pandemias y al logro de los objetivos sanitarios de la Agenda 2030?

El concepto de “salud planetaria”, que hace hincapié en la dependencia entre el ecosistema de la Tierra y la salud humana, constituye un enfoque prometedor. Según la definición de la Rockefeller Foundation-Lancet Commission on Planetary Health, “salud planetaria” describe “el estado de salud de la civilización humana y del entorno medioambiental del que depende”.¹⁸ En otras palabras, los seres humanos son una parte inseparable de la naturaleza. Según este entendimiento, sólo puede haber personas sanas en un planeta sano.¹⁹

Esta idea ya se encuentra de forma similar en otros conceptos, como “One Health”, que adoptan un enfoque holístico relacionado “para hacer frente a los riesgos potenciales o existentes para la salud que surgen en la interfaz del animal-humano-sistemas ecológicos”.²⁰ Sin embargo, la «salud planetaria» representa la consideración explícita de la protección del clima y del medio ambiente y, consecuentemente, considera el cambio climático como la mayor amenaza para la salud mundial. Es cierto que la distinción entre ambos conceptos es difícil de establecer, pero la salud planetaria tiene una gran aceptación basada en el hecho de que el cambio climático exige nuevos enfoques. Así, la comprensión del concepto de “Paciente Tierra” y la protección de la biodiversidad se tienen en cuenta más directamente. En una entrevista concedida al semanario DIE ZEIT, el virólogo berlinés Christian Drosten, señala acertadamente las ideas “One Health” y “Planetary Health” y añade “cuanto mejor esté nuestro medio ambiente, mejor estaremos nosotros”, refiriéndose a las posibles estrategias de prevención de pandemias.²¹ De estas consideraciones se deriva el hecho de que la protección del clima también debe implicar obligatoriamente la protección de la salud.

Esta conclusión puede parecer trivial a primera vista, pero todo lo que necesitamos para proteger el clima también tiene efectos positivos en el sector salud. Los autores del informe del IPCC afirman que los “beneficios para la salud y el bienestar” pueden derivarse de “un acceso equitativo y generalizado a energías renovables asequibles”, de “un transporte activo (por ejemplo, a pie y en bicicleta)”, así como de “soluciones basadas en la naturaleza, como infraestructuras urbanas verdes y azules”. Es decir, un mayor uso de las zonas verdes (parques, jardines, fachadas verdes) y la protección de los arroyos, lagos y ríos para trazar un ecosistema (urbano) interconectado subyacente. Además, hay que mencionar la “transición hacia una economía baja en carbono, orientada al bienestar y a la equidad, que sea coherente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible”. Por último, también se mencionan los efectos sobre la salud de una “alimentación rica en plantas”, que reduciría las emisiones de gases de efecto invernadero procedentes de la ganadería.²²

Por su propia naturaleza, estas medidas se basan en la voluntad de los ciudadanos, a los que hay que tener especialmente en cuenta. Para alcanzar los objetivos esbozados por el IPCC es necesario un cambio parcial de los modos de vida (contaminación del aire, alimentación, hábitos de viaje), que sólo puede lograrse mediante políticas de acompañamiento adecuadas. Por ejemplo, la creación de redes con los temas de salud puede ayudar a promover la comprensión social de una mayor protección del clima y del medio ambiente.²³

Tanto el informe del IPCC como la Estrategia de Salud Global del Gobierno Federal hacen hincapié en la necesidad de esfuerzos interdisciplinarios, “inter sistémicos e intersectoriales”, ya que una firme protección climática y medioambiental reduce también los riesgos para la salud.²⁴ La

proyección recomendada de los diferentes factores determinantes de la salud (por ejemplo, trabajo, alimentación, seguridad social, desarrollo, medio ambiente, investigación, etc.) idealmente debería ajustarse al enfoque de la Organización Mundial de la Salud "Health in All Policies".

Conclusión

Por lo tanto, nuestra salud está indisolublemente ligada a la salud del medio ambiente. Sin embargo, el prolongado obstruccionismo en los órganos de las organizaciones internacionales ya está socavando las esperanzas de alcanzar acuerdos vinculantes que relacionen de manera más eficaz ambos enfoques. Entonces existe el riesgo que las tensiones geopolíticas torpedeen las intenciones internacionales para fomentar la lucha contra el cambio climático. Por ende, mejorar simultáneamente la salud humana e influir concretamente, por ejemplo, en la elaboración de un tratado sobre pandemias. El mismo que eventualmente podría tomar en cuenta enfoques como la «salud planetaria» o la «One health»

En este contexto, el Foro de la Salud de Ginebra, ofrece una plataforma prometedora para debatir los inmensos desafíos que plantea la interdependencia entre la salud del ser humano, el animal y el medio ambiente. El título del Foro – «Covid-19 Pandemic and Environmental Emergency: Reinventing Global Health in times of Global Changes» – y algunos de los bloques temáticos que lo acompañan sugieren tratar profundamente la "salud planetaria". Por ello, en el segundo día del Foro de la Salud se debate también el posible contenido del tratado sobre pandemias.

El Foro de la Salud aborda acertadamente la complejidad de los riesgos para la salud al pensar conjuntamente en la biodiversidad, la protección del clima y la salud. Por lo tanto, las soluciones esbozadas con vistas al "One Health" o la "salud planetaria" deben entenderse también como una guía para que la política cree las condiciones marco adecuadas en forma de iniciativas multilaterales. Como ya se ha mencionado, es necesario un esfuerzo global, ya que el cambio climático y las pandemias también son problemas globales. Como de costumbre, el Foro de la Salud no se concibe explícitamente como una plataforma política para negociar convenios, sino más bien como un puente entre la investigación de vanguardia, las instituciones de Ginebra relacionadas con la salud mundial y también la política. Por consiguiente, el evento se enfoca en la salud global, dedicándose a los debates técnicos y de fondo en lo relacionado a la prevención, preparación y respuesta a las pandemias.

Por lo tanto, es indispensable aprovechar la breve oportunidad para sacar las conclusiones correctas de la pandemia. El Foro de Ginebra ofrece un bienvenido receso de los conflictos de intereses ideológicos y se centra en la investigación actual y las enseñanzas de la pandemia, entre las que destaca la protección del clima y la salud.

-
- ¹ Natalia Kanem, Executive Director, United Nations Population Fund (UNFPA), World Health Summit 2021
 - ² WHO 2019: Ten Threats to Global Health
 - ³ RKI: Die Auswirkungen des Klimawandels y EU-Parlament: Bericht über die Auswirkungen des Klimawandels auf schutzbedürftige Bevölkerungsgruppen in den Entwicklungsländern
 - ⁴ RKI: Klimawandel und Gesundheit: Ein Sachstandsbericht y Strategie der Bundesregierung zur globalen Gesundheit
 - ⁵ Strategie der Bundesregierung zur globalen Gesundheit und Bundesgesundheitsblatt: Gesundheitliche Herausforderungen des Klimawandels
 - ⁶ A pesar de ello, la esperanza de vida aumento en todo el mundo, la pobreza se redujo considerablemente y la salud humana mejoró. Esto se debe, en parte, a la constante disponibilidad de energía y alimentos como también a un estilo de vida, que requiere muchos recursos. Las consecuencias negativas a largo plazo sólo se manifiestan de forma gradual y, por lo tanto, se retrasan. Por ello la importancia de actuar sosteniblemente.
 - ⁷ IPCC: Sixth Assessment Report: Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability
 - ⁸ Konrad-Adenauer-Stiftung: Klimawandel und öffentliche Gesundheit
 - ⁹ ICRC: Climate Change and Conflict und WHO: Global Evidence Review on Health and Migration
 - ¹⁰ Las interacciones entre el clima y la salud se abordan en diferentes artículos nacionales e internacionales, como también en documentos científicos. Por lo tanto, no se puede asegurar de presentar todas las interacciones.
 - ¹¹ BMZ: Gesundheit - ein Menschenrecht
 - ¹² IPBES: Global Assessment Report on Biodiversity and Ecosystem Services
 - ¹³ WBGU: Planetare Gesundheit
 - ¹⁴ Entre ellas, la creación de la primera cátedra de cambio climático y salud en la Charité - Universitätsmedizin en 2019, así como la fundación del Think Tank „Deutsche Allianz für den Klimawandel“ (*Alianza Alemana contra el Cambio Climático*).
 - ¹⁵ El País: Preventing spillover of viruses from animals to humans would only cost 5% of the losses they cause, claims report
 - ¹⁶ El recién creado Hub for Pandemic and Epidemic Intelligence de la OMS, con sede en Berlín, pretende subsanar este déficit.
 - ¹⁷ WBGU: Factsheet Planetare Gesundheit
 - ¹⁸ Safeguarding human health in the Anthropocene epoch: report of The Rockefeller Foundation-Lancet Commission on planetary health - ScienceDirect
 - ¹⁹ Handelsblatt: gesunde Menschen gibt es nur auf einem gesunden Planeten | Gastbeitrag I
 - ²⁰ One Health Global Network, 2012
 - ²¹ Zeit-Interview: "Ich hoffe, dass man nicht wieder Schulen schließt"

²² IPCC: Sixth Assessment Report: Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability
und Tagesspiegel Politikmonitoring Gesundheit & Pflege, 07.03.2022

²³ *ibid.*

²⁴ Strategie der Bundesregierung zur globalen Gesundheit

Impreso

El Autor

Moritz Fink es responsable para la Salud Global en el Departamento de la Agenda 2030 de la fundación Konrad Adenauer en Berlín. Se ocupa de la multidisciplinariedad de la arquitectura de la salud global y enfoques para la creación de sistemas de salud resilientes en todo el mundo.

Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.

Moritz Fink

Responsable Salud Global
Departamento de Análisis y Consultoría

T +49 30 / 26 996-3582

moritz.fink@kas.de

Coordinación de la serie de publicaciones:

Gisela Elsner

Responsable en temas de política de sostenibilidad
Departamento de Análisis y Consultoría

T +49 30 / 26 996-3759

gisela.elsner@kas.de

Esta publicación de la Konrad-Adenauer-Stiftung e. V. es únicamente para fines informativos. No puede ser utilizado por partidos políticos, candidatos o trabajadores electorales con el fin de hacer campaña electoral. Esto se aplica a las elecciones federales, estatales y locales, así como a las elecciones al Parlamento Europeo.



Esta publicación está autorizada bajo los términos de "Creative Commons
Atribución-Compartir Igual 4.0 internacional", CC BY-SA
4.0 (disponible en: <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/legalcode.de>).
ISBN 978-3-98574-038-3.